

MARÍA LUISA MONTERO CURIEL

LA PREFIJACIÓN NEGATIVA
EN ESPAÑOL

UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA

U
EX

1999

INDICE

	<i>Pág.</i>
I. INTRODUCCIÓN	19
1.1. Corpus de trabajo	22
II. LA FORMACIÓN DE PALABRAS	25
2.1. Estudios sobre la formación de palabras.....	27
2.2. Aspectos teóricos de la formación de palabras.....	46
2.2.1. La composición.....	49
2.2.2. La derivación.....	63
2.2.2.1. La sufijación.....	64
2.2.2.2. La interfijación.....	70
2.2.2.3. La parasíntesis	73
III. LA PREFIJACIÓN EN ESPAÑOL.....	77
3.1. La prefijación. Fundamentos teóricos	79
3.2. Los prefijos en español.....	84
IV. LA PREFIJACIÓN NEGATIVA EN ESPAÑOL.....	99
4.1. Prefijos negativos.....	106
4.1.1. El prefijo <i>a-</i>	107
4.1.2. El prefijo <i>des-</i>	115
4.1.3. El prefijo <i>in-</i>	155
4.1.4. El prefijo <i>no-</i>	175
4.1.5. El prefijo <i>sin-</i>	180
4.1.6. Prefijos <i>a-</i> , <i>des-</i> , <i>in-</i> , <i>no-</i> y <i>sin-</i> . Visión de conjunto ...	184
V. CONCLUSIONES	191
VI. BIBLIOGRAFÍA	199
6.1. Obras lexicográficas.....	201
6.2. Textos literarios	202
6.3. Estudios.....	206
VII. ÍNDICE DE PALABRAS.....	245

PROLOGO

Aún no se sabe con certeza dónde colocar los estudios sobre la formación de palabras: en la morfología, en la lexicología o tratamiento aparte. Gracias al último de estos tres puntos señalados han surgido más o menos recientemente algunos manuales y compilaciones útiles sobre la formación de palabras en español, e incluso algunas guías bibliográficas oportunas y bastante completas. Sin embargo, en la mayor parte de los manuales gramaticales de ámbito universitario o de entronque con la Real Academia Española, aparecidos en los últimos decenios, por unas u otras razones no se incluye el capítulo sobre la formación de palabras. En el siglo xx se ha dudado de la conveniencia de la morfología como parte de la gramática, y la irrupción del morfema ha relegado a la palabra como unidad lingüística. Cabe pensar que si la palabra no existe para qué hemos de hablar de su formación o estructura interna. Fijémonos en la sílaba. Se dice que la sílaba es una unidad fonética, no fonológica; una unidad del decurso fónico. Y nadie duda de que tiene una estructura interna en la que pueden verse relaciones sintagmáticas fónicas. Se distinguen el núcleo silábico, el ataque silábico y la coda silábica. Basta el núcleo para poder constituir sílaba. Todo esto se estudia en la parte correspondiente de la gramática de una lengua. Supongamos que la palabra fuera sólo una unidad del decurso. Sería una unidad de la primera articulación, con forma y contenido. Su significado no ha de ser necesariamente la simple suma de los significados de los morfemas que puedan configurarla. Pero observemos su estructura interna, es decir, las relaciones sintagmáticas que en ella se pueden descubrir y describir en español. También puede haber una zona nuclear, otra prenuclear y otra postnuclear, aunque basta el núcleo para que exista una palabra. Las relaciones de los elementos que intervienen en las zonas aludidas no son sólo sintagmáticas o formales; son también semánticas. ¿Hay algún impedimento para que este estudio de la estructura interna de la palabra se haga desde una parte de la gramática llamada morfología? Es la *derivatio* de los gramáticos latinos.

Como morfemas y palabras son unidades con contenido, la semántica tiene algo que decir sobre ellas. La lexicología es un aspecto o parte de la semántica. Ahora bien, las oraciones o enunciados y el texto como unidades lingüísticas

tienen también significado. ¿Las estudiamos en la sintaxis o en la semántica? Es evidente que no se puede hacer sintaxis sin semántica y sin pragmática, como resulta muy claro que no es posible un estudio de la formación de palabras, es decir, de morfología, sin semántica y sin perspectiva sintáctica. Sintaxis y semántica no se oponen, van inevitablemente unidas. Esto mismo sucede entre morfología y lexicología.

El trabajo de María Luisa Montero Curiel sobre la prefijación negativa en español tiene muy en cuenta los aspectos sintagmáticos (combinatorios) y semánticos. El criterio semántico ha servido para acotar campos en la prefijación española. Pero, ¿por qué se dice *inútil* y no *desútil* o *aútil*? El significado, la categoría o clase gramatical de la raíz, la estructura fónica del prefijo y de la raíz, la historia de las formaciones léxicas, todo ello, y más, es imprescindible en el terreno que nos ocupa. Quien prescindiera de la etimología y de la gramática histórica en la interpretación de la formación de palabras nunca podrá hacer un análisis consistente del léxico patrimonial y de los préstamos, sobre todo de los cultismos y semicultismos. La obra de la Dra. Montero Curiel ha acogido la diversidad de criterios aludidos, incluido el de niveles de lengua, para intentar formalizar la gramática de los prefijos negativos en español.

Dos cuestiones quiero resaltar sobre este libro que prologo. La primera atañe a su origen. La tesis de licenciatura y la tesis doctoral de la autora se centraron, con alcances diferentes, como es lógico pensar, en la prefijación negativa de nuestra lengua. En 1996 acabó esta labor. Pero una tesis doctoral no tiene por qué ser editada como libro. En el caso de entender que es conveniente su publicación, la tesis ha de ser revisada, reformada, precisada. Tarea que lleva su tiempo. Tres años en este caso. En suma, la tesis ha de convertirse en un trabajo de investigación pertinente y útil, sin hojarasca académica y liberada del influjo que las obras de los miembros o componentes del tribunal o de la comisión tienden a imponer, por deferencias o por prudencia, en la apreciación asustadiza, aunque humana, del doctorando. Además, un buen investigador, partiendo del respeto debido a toda opinión coherente, compartida o no, ha de fijar sus propias opiniones y ha de adquirir compromisos para que su postura ante el tema abordado no ofrezca ambigüedades, solapamientos o concesiones no sentidas. Creo que en el libro de la Dra. Montero Curiel todo esto se refleja, sin alardes contraproducentes. Es una investigación abierta que permite, como todo quehacer investigador, los debates enriquecedores. Porque toda investigación ha de suscitar debates. En caso contrario, o no merece la pena, o sería algo perfecto. Esto último lo juzgo imposible en cualquier obra humana.

La segunda cuestión que me interesa reflejar aquí es que no va a ser éste un trabajo aislado. Abre el camino a otras investigaciones de otros autores en la Universidad de Extremadura. Dos de ellas están próximas a concluir: sobre los interfijos una y sobre la prefijación apreciativa la otra. Pienso que todas pueden ser muy útiles, y de alguna manera reflejan una tarea común con aplicaciones diferentes.

La obra de la Dra. Montero Curiel está estructurada de lo general a lo particular. Los capítulos segundo y tercero tocan con sentido, con intención, no como relleno, el problema de la formación de palabras y de la prefijación en español. El capítulo cuarto, el auténtico objetivo del libro, el más amplio y completo en consecuencia, se dedica a la prefijación negativa. La Introducción (que incluye el corpus del trabajo) y las Conclusiones arropan debidamente esos tres capítulos. La Bibliografía y el Índice de palabras son partes casi obligadas, por su utilidad para el receptor, en la mayoría de las obras de este tipo. El conjunto del libro nos ofrece un estudio muy bien ordenado, coherente y científico, sobre la prefijación negativa en español. Considero que este libro es una muy buena guía para futuras investigaciones sobre aspectos o parcelas sustanciales de la formación de palabras. Algo en verdad necesario. La gramática del español agradecerá algún día todos estos esfuerzos que podrán devolverle su pierna morfológica, cercenada durante décadas por motivos operativos. Operemos pues para injertársela.

José Manuel González Calvo